

PASTORAL DE LA EDUCACIÓN

Autora: Beatriz Medina Cardozo

Universidad San Lorenzo, sede Coronel Oviedo

Autora de correspondencia: beamedina2626@gmail.com

RESUMEN

El trabajo pastoral de la educación se centra en la integración de la cultura y la educación desde una perspectiva cristiana. La pastoral educativa se desarrolla a través de un recorrido histórico que abarca desde los orígenes de la Iglesia hasta su evolución actual, destacando la misión de las instituciones educativas en la formación integral del ser humano. Se enfatiza la necesidad de una educación que no solo transmita conocimientos, sino que también fomente valores morales y éticos, alineados con la fe cristiana. La Iglesia, como comunidad cultural, juega un papel fundamental en la educación, promoviendo un estilo de vida que refleja la cultura cristiana. La propuesta de Emiliano Fallilone, a la luz del Papa Francisco, sugiere un enfoque ecosistémico que prioriza el proceso educativo sobre los eventos aislados, promoviendo la unidad y la resolución de conflictos en el ámbito educativo. Este modelo busca preparar a los jóvenes para participar activamente en la sociedad, fomentando una educación que respete la dignidad humana y contribuya al bien común. En el contexto paraguayo, se destaca la importancia de una formación que responda a las necesidades culturales y sociales del país.

Palabras claves: pastoral, cultura, educación, valores.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo abordará la Pastoral educativa en seis momentos. El primero planteará nociones generales sobre la cultura y la educación, y el valor de la misma para el hombre. Además, se desarrollará una distinción entre la cultura cristiana y la educación cristiana.

Luego presentará en un recorrido histórico, con el estudio de Heriberto Verduzco, hacia los orígenes de la pastoral educativa hasta llegar a una institución encargada sobre la educación en la Iglesia: la evolución de la cultura y educación cristiana, y el paso de Congregación a Dicasterio.

Posteriormente desarrollará la misión de las instituciones educativas en la Iglesia hoy. Y de manera específica cómo la Iglesia que peregrina en el Paraguay enfoca esta pastoral.

Por último, encontraremos la propuesta de Emiliano Fallilone, a la luz del papa Francisco como clave y desafíos de una pastoral educativa eco-sistémica.

1.1. Nociones generales: Cultura y Educación

La cultura es creación del hombre mediante su racionalidad y su socialidad, como un estilo de vida propio de una comunidad humana, cuyo dinamismo es conservar y transmitir el patrimonio cultural a nuevas generaciones y adaptarlo a las situaciones ambientales cambiantes.

La educación viene a ser la instrucción por medio de la acción docente. En sentido amplio, según León, “*la educación transforma y potencia al hombre natural para hacer emerger un hombre distinto. Lo hace sabio, inteligente, conocedor, industrioso, prudente, independiente, seguro, indagador, amoroso, disciplinado, honesto, alegre, ético sabiendo la diferencia entre el bien y el mal, proclive al bien, a la ciencia y al conocimiento, así entenderá la justicia y la equidad y se acercará al bien y se alegrará de lo que es virtuoso, y físicamente fuerte para soportar las inclemencias del tiempo y las exigencias del trabajo*”

1.2. El valor primordial de la educación en la vida del hombre

La Iglesia comprende que en realidad la verdadera educación de la juventud, también la formación permanente de los adultos, y por qué no de la educación en general, se hace más fácil y más urgente en las circunstancias actuales en las que vivimos. “*Porque los hombres, mucho más conscientes de su propia dignidad y deber, desean participar cada vez más activamente en la vida social y, sobre todo, en la económica y en la política; los maravillosos progresos de la técnica y de la investigación científica, y los nuevos medios de comunicación social, ofrecen a los hombres, que, con frecuencia gozan de un mayor espacio de tiempo libre de otras ocupaciones, la oportunidad de acercarse con facilidad al patrimonio cultural del pensamiento y del espíritu, y de ayudarse mutuamente con una comunicación más estrecha que existe entre las distintas asociaciones y entre los pueblos.*

1.3. Recorrido histórico hacia el origen de una pastoral educativa

1.3.1. Iglesia como comunidad cultural

La Iglesia indiscutiblemente es de origen divino, que a su vez tiene una necesaria raigambre humana. En cuanto que ella nace en un contexto histórico socio-cultural, del cual no puede separarse. La Iglesia es, por tanto, concreción del Reino de Dios en la tierra, en cuanto a su origen divino, y constituyendo a su vez un organismo vivo cultural.

1.3.2. Cultura cristiana y Educación Cristiana

a. Cultura cristiana

Si la Iglesia es una comunidad cultural, se ha de entender que con ella se ha ido forjando un estilo de vida, un modo de ver el mundo y las realidades terrenas, desde la fe y desde Dios. De ahí que de modo general se habla de una cultura cristiana que fue forjándose a lo largo del tiempo. Una cultura cristiana consciente “*de poseer un rico patrimonio de verdades y valores ético religiosos, así como de actitudes y pautas de comportamiento inspiradas en el Evangelio, todo lo cual se condensa en un estilo de vida propio de quienes comparten la misma fe en Cristo.*

b. Educación cristiana

El primero en hablar del término de una educación cristiana como tal es el papa san Clemente Romano en su primera carta a los Corintios. Él utiliza el término “*Xristou paideia*”, señalando que la acción educativa ha de orientarse e inspirarse en Cristo, pues Él

es espejo de toda sabiduría y bondad de Dios. El objetivo de la educación cristiana es formar al hombre a ejemplo de Cristo.

1.3.2.1. Periodos evolutivos de la cultura cristiana a una educación cristiana.

1.3.2.1.1. Periodo post-apóstolico primitivo, inicios de la Iglesia

a. Incorporación del judaísmo: Hechos de los Apóstoles y Romanos

En Hechos de los Apóstoles y en las Cartas de Pablo se pueden ver este proceso de la nueva cultura que no ha carecido de conflictos, a raíz de las cuales varias normas y valores morales, familiares, de convivencia social se introducen al patrimonio de la cultura cristiana.

Por mencionar, en Romanos 12 encontramos un nuevo orden de relación entre los miembros de la comunidad, surgida del encuentro con Cristo que conlleva “una renovación de la mente” (cfr. Rom 12, 1ss.). Por otro lado, en Hechos de los Apóstoles se menciona que en Antioquía, Bernabé y Pablo durante un año instruyeron a muchos, y a su vez los seguidores de Cristo reciben por primera vez el nombre de cristianos (cfr. Hch 11, 26).

b. Incorporación grecolatina: Tertuliano y San Jerónimo

La incorporación de la cultura grecolatina se dio mediante la apropiación de técnicas literarias y artísticas indispensables para el culto a los que se han agregado hábitos y esquemas intelectuales para poder conservar, elaborar y transmitir de modo fiel el patrimonio salvífico de Cristo.

1.3.2.1.2. Periodo patrístico, aproximadamente primeros cuatro a cinco siglos de la Iglesia

a. San Clemente Romano

San Clemente afirma sobre la educación lo siguiente: “*participen nuestro hijos de la educación en Cristo*”. Así exhorta a una educación a la fe en la persona de Cristo, con el objetivo de que la persona se identifique con Cristo.

b. Las familias y la escuela catequística como primeras agencias educacionales cristianas

Durante este tiempo se puede notar dos niveles de acción educativa: la cultural, en cuanto al estilo de vida cristiana; y la doctrinal, la que expone el contenido de la vida cristiana. Por tanto, estas actividades se desarrollaban en las familias y la catequesis. Así se puede hablar de una iniciación a la fe cristiana y a desarrollar una conciencia moral.

San Juan Crisóstomo ofrece a los padres de familia sugerencias didácticas para que los niños puedan retener y comprender los pasajes de la Biblia.

Por otra, parte la Catequesis se confiaba a las autoridades eclesiásticas, como los Presbíteros y diáconos, o a algunos laicos capacitados y autorizados por el Obispo. Normalmente esta actividad catequética coincidía con el catecumenado, pero a veces también para personas ya bautizadas.

c. Expansión de las escuelas catequéticas y la ciencia sagrada, mitad del siglo II e inicios del siglo III

La escuela catequística de Alejandría o escuela de Alejandría pasa a ser centro de estudios religiosos superiores. Dicha institución es reorganizada y encomendada a Orígenes, por el Obispo Demetrio. Orígenes reorganizó el plan de estudio de la escuela desde una perspectiva científica del estudio y del saber. De esta manera, la doctrina cristiana debe cultivarse mediante metodologías de las artes y la filosofía. Se estudiaba la Sagrada Escritura pero antes se cursaban letras, dialéctica, matemáticas y filosofía.

d. Influjo de las ciencias religiosas en las escuelas clásicas paganas, fines mitad del siglo IV

En las escuelas del Imperio se aceptaban la religión oficial del Imperio. Pero en ellas ya empezaban a entrar maestros laicos que, testimoniando las verdades reveladas y su fe cristiana, denunciaban la idolatría y el politeísmo. Como reacción a esta situación, en el año 362, el Emperador Juliano prohíbe la enseñanza a aquellos maestros que no profesaban la religión oficial del Imperio.

e. Las escuelas clásicas de letras y la actitud pastoral de la Iglesia

La Iglesia comprendía el peligro de corrupción religiosa y moral de los niños y jóvenes que acudían a las escuelas clásicas de letras, pero tampoco creó su propia escuela de letras. Por tanto, se puede señalar que las escuelas clásicas prestaban un valioso servicio a la misma Iglesia.

3.2.1.3. Periodo monacal, mitad del siglo IV-V hasta la Edad media

a. Monaquismo en Oriente y Occidente

El monaquismo se desarrolla en Egipto y Palestina por obra de San Pacomio y San Basilio. En este ambiente la lectura es fundamental. Quienes entraban sin saber leer, debían a prender a leer y a saber de memoria los salmos y el Nuevo Testamento. San Basilio inventó un método para aprender a leer.

En Occidente, la vida monacal inicia con San Atanasio y San Agustín, San Hilario de Poitiers, San Patricio, etc. Era recomendable que los monasterios tengan su tiempo de estudio y una biblioteca. Así también, debían dedicarse a copiar manuscritos y obras de los santos Padres.

b. Escuelas episcopales y el inicio de las universidades medievales

Las escuelas episcopales o catedralicias surgen con el fin de sanar la necesidad de preparar y formar clero para el ministerio sacerdotal. Así estas escuelas fueron los primeros seminarios. Estas escuelas fueron floreciendo con el paso de los siglos no solo en orden a las artes: letras y matemáticas, sino también en filosofía, teología, derecho, medicina y otras.

c. Escuelas Parroquiales

Entre los siglos V y VI se da una conversión masiva de la gente del ámbito rural. Y se produce así la necesidad de una pastoral rural. En esta época se señala a “*los sacerdotes que tienen cura de almas de reunir en la casa parroquial a los niños de los lugares circunvecinos y darles la instrucción conveniente, se trata, desde luego, de la instrucción religiosa y moral, sin excluir las primeras letras.*

1.4. Institución encargada de la cultura y educación en la Iglesia: De Congregación a Dicasterio

En el 1588, el papa Sixto V erigió la *Congregatio pro universitate studii romani*.

En 1824, León XII creó la Congregatio Studiorum responsable de las escuelas del Estado Pontificio y desde 1870 esta Congregación comenzó a ejercitar su autoridad además sobre las Universidades Católicas.

Benedicto XV, en 1915, elevó la sección de los Seminarios, perteneciente a la Congregación Consistorial, al rango de Congregación y la unió a la Congregatio Studiorum, dándole el título de Congregatio de Seminariis et Studiorum Universitatibus.

Pablo VI, en 1967, le confirió el título de S. Congregatio pro Institutione Catholica

Benedicto XVI, en el 2013, transfirió a la Congregación para el Clero las competencias sobre la promoción y gobierno que concierne con la formación, con la vida y el ministerio de los presbíteros y de los diáconos, con la pastoral vocacional y la selección de los candidatos a la santas Órdenes.

El Papa Francisco, en el 2022, con constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, ha fusionado la Congregación Católica y el Consejo Pontificio para la cultura, y le da el nombre de Dicasterio para la Cultura y la Educación

Función del Dicasterio: *El Dicasterio para la Cultura y la Educación trabaja para el desarrollo de los valores humanos en las personas en el horizonte de la antropología cristiana, contribuyendo a la plena realización del seguimiento de Jesucristo.*

1.5. La misión de las instituciones temporales educativas en la Iglesia hoy

La finalidad de las instituciones educativas es educar desde el interior de la persona humana, con base antropológica cristiana, para lograr el desarrollo de la fe personal y una óptica creyente del mundo.

Ellas son verdaderamente educativas teniendo presente la conservación del sentido de lo humano, estén al servicio de la verdad, fomentando la libertad, defendiendo los derechos humanos y educando la conciencia de modo personal y social.

1.6. Hacia una Pastoral Educativa en el Paraguay (1929; 1956; 2024) 6.1.Carta Pastoral Colectiva de la CEP y apertura de la Universidad Católica

En 1932 se dio la primera “Carta Pastoral colectiva del episcopado paraguayo proponiéndose en ella “la predicación del Evangelio y la enseñanza de la doctrina cristiana a adultos y niños”.

Luego de varios años, los Obispos en el Paraguay presentan un primer Plan Pastoral Orgánica en 1976 y otra en 1981

En el año 1979, los Obispos del Paraguay en su carta “El Saneamiento Moral de la Nación”, en el numeral 8 señalan que el sistema educacional de nuestro país no ha logrado acompañar el crecimiento cuantitativo con eficacia cualitativa. Incluso los colegios no católicos, parecen incapaces de dar formación adecuada. Capaz se ha abandonado una filosofía educativa austera centrada en el respeto de las personas y el servicio a bien común. Además es preocupante al calidad moral de algunos docentes y profesores, y la también la misma formación que ellos reciben.

La Universidad Católica en el Paraguay abrió sus puertas en 1960, y tras 25 años de su apertura (1985), los Obispos del Paraguay recuerdan el servicio y la contribución de la Iglesia en el país mediante esta institución, pues ella es institución autónoma, pluralista, democrática de cultura superior para acrecentar y transmitir el conocimiento humano por la ciencia y la enseñanza para el mundo profesional y técnico. Y en cuanto a su identidad católica hace operante la relación entre fe y ciencia, brindando un profundo sentido cristiano a la existencia y el compromiso.

I congreso de Educación Católica en marzo de 1990 y la Carta Pastoral “La educación en el Paraguay (1991)

La carta manifiesta primeramente la riqueza cultural que poseemos, por ejemplo el bilingüismo, así como el potencial de sabiduría popular que duerme en nuestra gente y aun no se hecho florecer.

Resaltan que nuestro pueblo tiene poco acceso a las Ciencias, Historia, Literatura, etc. Señalan, a su vez, que somos un pueblo observador y contemplativo pero que no hemos logrado tener conciencia crítica. Somos capaces de admirar la naturaleza pero que no tenemos información. Tenemos una gran capacidad de interioridad pero aun sin poder desarrollar una capacidad reflexiva. Somos un pueblo naturalmente comunicativo pero no nos hemos educado en el diálogo ni para el diálogo.

Frente a estas preocupaciones, plantean una Reforma Educativa en la que se replantee nuestros modos y sistemas de educar. Teniendo en cuenta que los responsables serán los expertos en educación, acompañado por los padres de familias, los educandos, las organizaciones culturales, etc. La Iglesia, como Madre y Maestra ofrece larga experiencia en este campo.

Los Obispos resaltan que la educación es permanente, nunca está todo hecho, pero que para tenga una nutrición sólida, debe tener presente la antropología cristiana, en donde se reconozca al hombre en toda su verdad, en todas sus dimensiones inmanentes y trascendentales, y en la historia concreta.

Propuesta de los Obispos:

Cabe señalar algunas de las propuestas de los Obispos sobre la educación: la elaboración de una política educativa amplia que responda a las aspiraciones de nuestro pueblo; cambiar la actitud codiciosa frente a la naturaleza para buscar equilibrio ecológico; desarrollar la conciencia social para rehacer el tejido social de la nación mediante la participación de todos

como verdadera democracia; generar el saneamiento moral de la nación extirpando por convicción y sentido ético la corrupción; potenciar al amor para erradicar la violencia.

II Congreso Nacional de Educación Católica: En el año 2023, el 07 y 08 de noviembre se realizó el II Congreso Nacional de Educación católica bajo el lema: “La educación es siempre un acto de esperanza, que desde el presente mira al futuro”. Se han analizado los resultados del impacto de la Reforma Educativa de 1991-2022.

En esta ocasión se analizaron 5 dimensiones de la Educación Católica: Identidad católica, Gestión Educativa, Visión antropológica, Vinculación con la Educación Superior y Gestión Administrativa y financiera

1.7. Claves y desafíos de una pastoral educativa como Praxis eco-sistémica, según Fallilone a la luz de Francisco (*Evangelii Gaudium*):

a) El tiempo es superior al espacio: “Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. El tiempo rige los espacios, los ilumina y transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno. Se trata de asumir el horizonte, los procesos posibles y el largo camino que se abre.

¿Qué implica pensar una pastoral de procesos por sobre una pastoral de eventos? ¿Respetamos los tiempos de todos? ¿Seguimos el ritmo del último o en nuestras instituciones hay muchos rezagados?

b) La unidad prevalece sobre el conflicto: El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada. Cuando nos detenemos en la coyuntura conflictiva, perdemos el sentido de la unidad profunda

de la realidad. Este motivo es importante desarrollar una comunión en las diferencias, que “No es apostar por un sincretismo ni por la absorción de uno en el otro, sino por la resolución en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna” (228). Esta unidad encuentra su reflejo en Cristo que ha unificado todo en sí.

Nos preguntamos: ¿de qué manera se resuelven los conflictos en nuestra institución educativa?, ¿aplicamos criterios pastorales para la resolución o en esos casos queda en “pausa”? , ¿reconocemos el conflicto como un elemento inherente a la comunidad educativa pastoral o nos preocupamos más por callar, esconder y aparentar?, ¿de qué manera pastoral podemos abordar los conflictos, sosteniendo la riqueza de los mismos, desde una diversidad reconciliada?, ¿la diversidad es un problema o una riqueza?

c) La realidad es más importante que la idea: Francisco afirma tajantemente que la realidad se impone por sobre la idea, ya que “la realidad simplemente es, la idea se elabora” (231). La idea por sí misma puede generar nominalismos abstractos, totalitarismos, purismos angélicos, declaraciones vacías (232). Este principio nos abre al misterio de la encarnación de la Palabra, imponiendo una puesta en práctica de la misma: “No poner en práctica, no llevar a la realidad la Palabra, es edificar sobre arena, permanecer en la pura idea y degenerar en intimismos y gnosticismos que no dan fruto”. Muchas veces no condice con lo que

añoramos o esperamos, e incluso, tener los pies sobre la “tierra sagrada” del Otro puede causar dolor y frustración: ¿pisamos la tierra

santa de nuestra comunidad educativa pastoral?, ¿cuáles son las heridas que se nos generan en los pies?, ¿conocemos la realidad por pisarla o por comentarios de pasillo? ¿qué cosas de la realidad nos estamos perdiendo por quedarnos en los comentarios, burocracias o en la comodidad del “me dijeron tal cosa”? , ¿de qué manera podemos pensar una institución “en salida” hacia la realidad?

d) El todo es superior a la parte: la figura del poliedro: Para concebir la lógica del poliedro por sobre la esfera, es necesario de especial manera, profundizar este cuarto principio. El Papa plantea la tensión entre la globalización y la localización, pone en juego el universal y lo particular. Las dos cosas unidas permiten no caer en el universalismo abstracto y globalizante que aliena, o en “ermitaños localistas” condenados a repetir siempre lo mismo, sin dar lugar a la novedad del otro (235). En otras palabras, “El todo es más que la parte, y también es más que la suma de ellas (...). Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos” (235). Con esta figura del poliedro, no se pretende homogeneizar la realidad, sino que se asume las particularidades y el conflicto como elemento constitutivo.

2.CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, la Iglesia desde sus orígenes, por un lado, de origen divino, y como organismo cultural comprende la educación como valor que humaniza. Además se distingue entre cultura cristiana como el estilo de vida en cuanto a los valores morales, y la educación cristiana que es la trasmisión de los valores salvíficos. Todo esto ayuda comprender y a acompañar la formación integral del hombre, bajo la antropología cristiana. Ella ofrece una visión compleja del hombre integral salvado por Cristo, y a quien ha de asemejarse. Asimismo, la Iglesia en el Paraguay va caminando en esta dinámica de la pastoral procurando que las escuelas y universidades católicas sean espacios hasta ahora se precisa.

3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Vaticano. (1996). Consagración para la educación católica. Recuperado de https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_council_ccatheduc_20051996_profile_sp.html
- Vaticano. (1965). Declaración Gravissimum Educationis. Recuperado de https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html

Conferencia Episcopal Paraguaya. (1991). Carta pastoral: La educación en el Paraguay.
Recuperado de <https://episcopal.org.py/?p=2029>

La Biblia. (n.d.). Sagradas Escrituras.

Vaticano. (1965). Encíclica Gaudium et Spes. Recuperado de
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_enc_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Vaticano. (2013). Evangelii Gaudium. Recuperado de
https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/pa_pa_francesco_20131124_evangelii-gaudium.html